

Revista Chilena de Neuropsiquiatría

ISSN: 0034-7388

directorio@sonepsyn.cl

Sociedad de Neurología, Psiquiatría y
Neurocirugía de Chile

Chile

Salinas, Rodrigo

El conocimiento en las conferencias médicas

Revista Chilena de Neuropsiquiatría, vol. 55, núm. 4, diciembre, 2017, pp. 219-220

Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía de Chile

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331554485001>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

El conocimiento en las conferencias médicas

Knowledge in medical conferences

El ejercicio de la medicina posee particularidades que lo distinguen significativamente de otras profesiones y oficios. Una de ellas es la rapidez con la que el cuerpo de conocimientos que informan su ejercicio se renueva, además del curso, en ocasiones contradictorio, que adoptan las innovaciones científicas en su traducción a la práctica clínica cotidiana. Aquel conocimiento que ayer parecía ser verdad indiscutida, hoy es desecharido como información carente de validez, a la vez que desarrollos insospechados hasta hace poco tiempo atrás, son impulsados mediante un proceso sistemático de investigación, revisión por pares de sus resultados y posterior difusión, hasta transformarse rápidamente en *lex artis*, que es plasmada en guías clínicas que gobiernan el modo como atendemos a nuestros pacientes. Expertos han calculado que en la década de los cincuenta, el conocimiento médico tomaba 50 años en doblarse, tiempo que se habría reducido a menos de cuatro años en 2010 y que –según se prevé– se reducirá a menos de un año, una vez entrada la tercera década de nuestro siglo¹.

Por otra parte, la reciente revisión de los principios fundamentales que dan sustento al ejercicio de la medicina como una *profesión*, definiéndolos como el reconocimiento de la primacía del bienestar del paciente, la autonomía de éste y la obligación de promover la justicia social, establece un conjunto de responsabilidades profesionales ineludibles, entre las cuales se cuenta –de modo prominente– el compromiso con el aprendizaje continuo y la mantención de un cuerpo de conocimientos actualizado, imprescindible para la provisión de cuidados sanitarios de calidad². Entre los mecanismos que la profesión ha diseñado para contribuir al esfuerzo de sus miembros, comprometidos en mantener actualizados sus conocimientos en un contexto de crecimiento exponencial de la información, se cuenta desde hace años con la disciplina de reunirse periódicamente en conven-

ciones nacionales, regionales y mundiales, para acceder a la información relevante sobre la eficacia y efectividad de las intervenciones diagnósticas y terapéuticas, en las respectivas disciplinas en las que cada uno se desempeña. En un tiempo de comunicación digital, que permite acceder a grandes cantidades de información científica, de buena calidad, de modo prácticamente instantáneo y a menudo gratuito, se han levantado voces que cuestionan la real utilidad de estas reuniones, argumentando desde su utilización comercial hasta el atentado ecológico que significa un supuestamente prescindible desplazamiento en avión, de gran número de personas^{3,4}. La crítica, bien enfocada, permite resaltar el valor de una convención científica correctamente diseñada, en sus aspectos que son difícilmente reemplazables por medios digitales, al menos en su práctica actual de uso. Acudir al congreso de la propia especialidad, permite establecer contacto directo con colegas interesados en las mismas materias que a uno lo motivan e inquietan; permite escuchar e interactuar con figuras señeras de la especialidad, que han reflexionado y publicado en su disciplina de interés; permite presentar las propias comunicaciones, orales o en pósters, y recibir críticas y comentarios de colegas que se reúnen en números que sería imposible encontrar en otra ocasión⁵. Permite, por último, cultivar la amistad y compartir con amigos, con quienes el ambiente distendido de un congreso entrega una oportunidad única de reunirse, ajenos al tráfico de las ocupaciones cotidianas.

La Sociedad Chilena de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía, SONEPSYN, se apresta a celebrar su septuagésimo tercer congreso, en la ciudad de Pucón, en el sur de nuestro país. Con el propósito de dar relevancia a los aspectos irreemplazables de una actividad de esta naturaleza, se incorporarán innovaciones en su organización que permitirán destacar la presentación de los trabajos libres, en-

tregando espacios protegidos para su exposición y discusión en plataformas; la organización de conferencias plenarias dictadas por especialistas de prestigio internacional, y la mantención de actividades que se han hecho populares, como los simposios organizados por los grupos de trabajo de la sociedad y las olimpiadas de las especialidades, en que se espera una entusiasta participación de nuestros socios noveles. Los verdaderos protagonistas de este congreso, sin embargo, son los cientos de asistentes que repletan sus salones, que permiten entregar a una convención médica de especialistas aquellas externalidades positivas que es imposible alcanzar por otros medios.

Dr. Rodrigo Salinas.
Neurólogo

Referencias bibliográficas

1. Densen P. Challenges and opportunities facing medical education. *Transactions of the American Clinical and Climatological Association* 2011; 122: 48-58.
2. Medical Professionalism Project. Medical professionalism in the new millennium: a physicians' charter. *The Lancet* 2002; 359 (9305): 520-2.
3. Green M. Are international medical conferences an outdated luxury the planet can't afford? Yes. *BMJ* 2008; 336 (7659): 1466.
4. Ioannidis JP. Are medical conferences useful? And for whom? *JAMA* 2012; 307 (12): 1257-8.
5. Mishra S. Do medical conferences have a role to play? Sharpen the saw. *Indian Heart Journal* 2016; 68 (2): 111-3.